

GRA

ARRET FIXE
MOLARD

REGIMEN FRANQUISTA =
REGIMEN DE TERROR

ECOS DE “MAYO DEL 68” EN EL RESURGIR LIBERTARIO EN ESPAÑA

J O A N Z A M B R A N A
Historiador. (CEDALL)

Los “ecos de mayo” del 68 supusieron una nueva y sorpresiva “repolitización libertaria” en el estado español con la aparición de una plural cosmovisión antiautoritaria que afectaría de forma progresiva a la cultura antifranquista y revolucionaria existente.

En lo que sigue pretendemos dar voz y visibilidad, aunque sea de forma aun embrionaria, a esta emergente cultura grupal libertaria post-68 que fue clave en el devenir posterior del anarquismo en nuestro marco ibérico.

1.- Introducción

El año 1968 es sin lugar a dudas un año gratamente “mítico” en el devenir de acontecimientos y movilizaciones sociales a escala mundial, con nuevas y plurales influencias de matriz genéricamente libertaria, que deseaban fervientemente acabar con el “viejo mundo” de la explotación humana, en sus diversas expresiones “capitalistas” y también en las mal llamadas “socialistas”.

Esta afirmación, que en si misma pudiera ser bastante conocida en lo que respecta a la historia contemporánea reciente, creo modestamente que ha sido poco analizada en relación a nuestro pasado reciente y más concretamente respecto a la progresiva influencia que adquirió el acontecimiento “mayo de 1968” en el seno de una sociedad española aun inmersa en la cruel y larga dictadura franquista.

El objetivo modesto de este artículo tiene la voluntad de esbozar, mediante algunas reflexiones y hechos históricos ocurridos, la nueva “repolitización libertaria” que se empezó a expresar de forma balbuciente en el Estado Español en torno a grupos, cultura, ideas y actividad militante antifranquista con una evidente voluntad de revolución y cambio social antiautoritario.

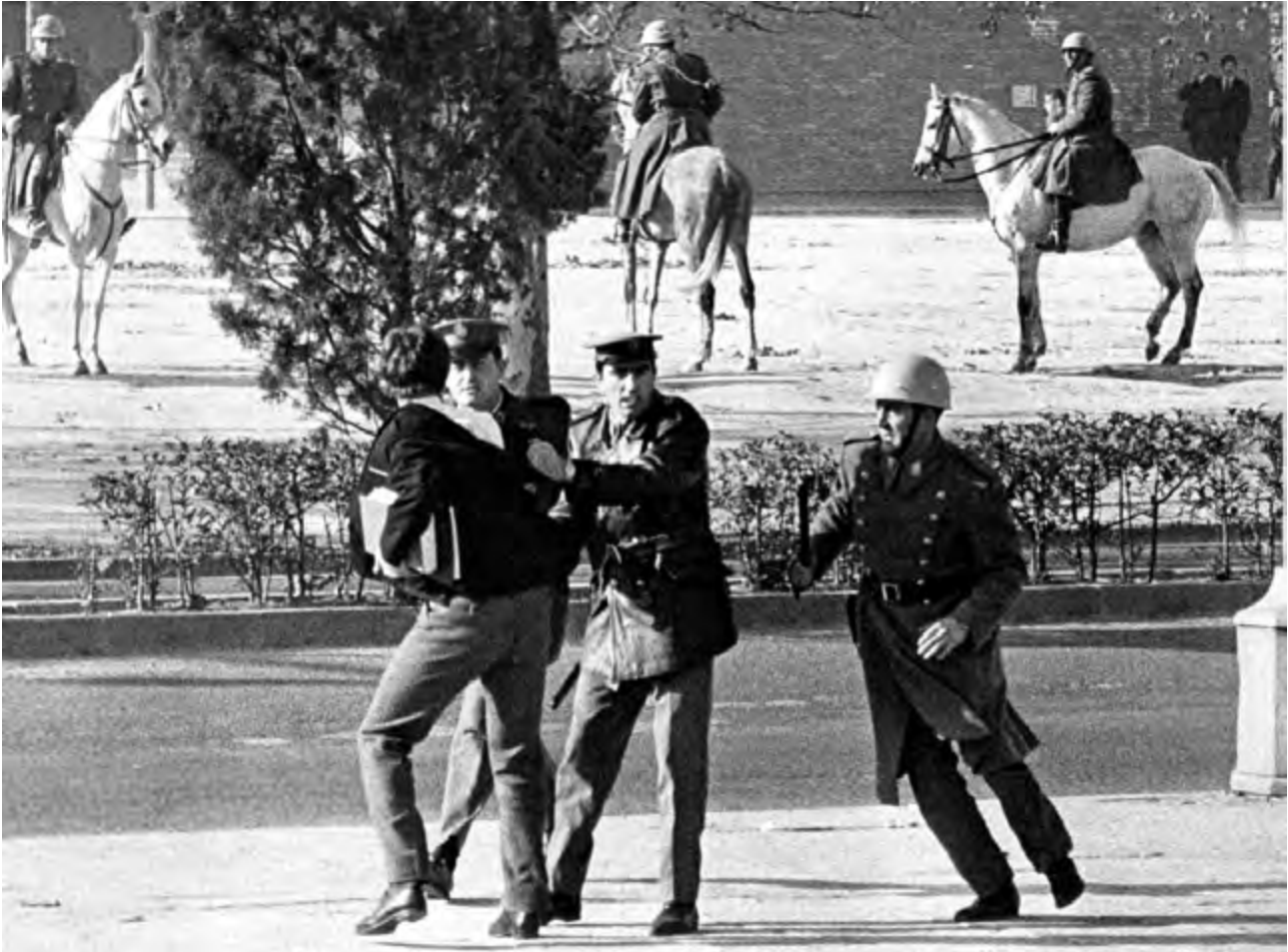
Para ello hemos creído conveniente describir y agrupar de forma diferenciada las dos vías principales sobre los

que se apoyó en buena medida esta nueva narrativa militancia reunida en torno a un “imaginario libertario 68” de significantes diversos y plurales.

La primera vía a tener en cuenta vendría a realzar un relato rebelde y estudiantil poco conocido históricamente, en lo que podríamos denominar cariñosamente como “nuestro pequeño mayo”. Nos estamos refiriendo a la brillante e insurrecta experiencia subversiva que desarrolló el Grupo los “Ácratas” en diversas Universidades de Madrid durante los años 1967 y 1968 y que fue capaz de movilizar a miles de estudiantes en contra de la dictadura franquista.

La segunda de ellas, y ésta sí ya tendría que ver más estrictamente con la amplificación de los “ecos de mayo del 68”, se afirmarían en la nueva y diversa experimentación “grupal libertaria” desarrollada en nuestro país fruto de la actividad creativa, revolucionaria e impugnadora que dichos procesos movilizadores llevaron a cabo en diversos países del mundo.

Esta original y joven “repolitización libertaria” ibérica, que no estaba vinculada en un principio con el anarquismo “histórico”, fue sin lugar a dudas de gran relevancia a la hora de implementar una nueva cultura libertaria, más acorde con la realidad socio-política del capitalismo mundial y asimismo con las nuevas teorías



revolucionarias y antiautoritarias respecto a las luchas obreras y sociales a llevar a cabo en contra de la dominación imperial capitalista.

Es altamente probable, que sin el esfuerzo consciente de esta nueva militancia juvenil, en mi opinión poco valorada y estudiada hasta el momento, el progresivo arraigo de los nuevos movimientos libertarios en el contexto social del tardofranquismo hubiera sido más dificultoso y consecuentemente su operatividad real hubiera sido de menor intensidad.

A menudo se nos afirma, no sin cierta razón, que la historia “mainstream” la escriben los “vencedores” imponiendo sutilmente su relato “imaginario” mentiroso. Creemos pues urgente y asimismo necesario “abrir” profundas grietas a esta burda historia instrumental de los “poderosos” que tiende a marginar la sana rebeldía social de nuestros “bellos perdedores”.

A ellas y ellos va dedicado este pequeño estudio, aceptando su evidente insuficiencia y asimismo deseando, que en un tiempo futuro, se elaboren mejores análisis críticos respecto a ese deseo ferviente de cambio

radical y emancipación social, tanto de la cruel dictadura franquista como del capitalismo que lo sustentaba de forma manifiesta.

2.- “Nuestro mayo-1968” – El grupo los “ácratas” de Madrid

Creó interesante iniciar este apartado, respecto a la que hemos denominado como la primera vía de penetración de un nuevo “imaginario libertario” en nuestro país, con una primera reflexión expresada por Antonio Pérez, miembro activo del grupo los “Ácratas” de Madrid.

Nos dice el autor, de forma vehemente y con clara conciencia de lo poco analizado que ha sido el “fenómeno ácrata” madrileño durante los años 1967 y 1968, lo siguiente:

“Ahora bien, ¿por qué es desconocida la sublevación de los estudiantes ácratas que estalló en el Madrid del año 1967? ¿Quizá porque se adelantó al Mayo del 68 francés en sus planteamientos teóricos e incluso, salvando las distancias, en sus travesuras prácticas? Pudiera ser, pero más bien sostengo que la causa primera de su ninguneo hay que bus-

¿POR QUÉ ES DESCONOCIDA LA SUBLEVACIÓN DE LOS ESTUDIANTES ÁCRATAS QUE ESTALLÓ EN EL MADRID DEL AÑO 1967?

LA CAUSA PRIMERA DE SU NINGUNEO HAY QUE BUSCARLA EN LA CENSURA QUE TIRIOS Y TROYANOS PERPETRAN CONTRA TODO LO QUE HUELA A ANARQUISMO

EL GRUPO LOS “ÁCRATAS” DE MADRID NOS HA EXPRESADO DE FORMA ABRUPTA UNA NUEVA Y BRILLANTE INSERCIÓN DE LA REBELDÍA ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIA, QUE SE ANCLABA EN UN PLURAL IMAGINARIO LIBERTARIO

carla en la censura que tirios y troyanos perpetran contra todo lo que huele a anarquismo.”

Nuestro “mayo del 68” (situado entre 1967 y 1968) fue ciertamente “pequeño” si quisiéramos compararlo con los otros “mayos” más conocidos, ocurridos en Francia o los EE.UU por poner dos ejemplos relevantes. Sin embargo “nuestro pequeño mayo”, y en un marco histórico de feroz dictadura franquista, fue enormemente importante para poder volver a “ser” otra vez una fuerza política “real”, agrupando a una importante movilización estudiantil en un sentido transgresor, antiautoritario y revolucionario.

El Grupo los “Ácratas” de Madrid nos ha expresado de forma abrupta una nueva y brillante inserción de la rebeldía estudiantil revolucionaria, que se anclaba en un plural imaginario libertario, sin ningún correlato orgánico e ideológico con el conocido anarquismo histórico anterior¹.

Siguiendo el relato que nos va ofreciendo Antonio Pérez respecto al nombre del grupo y a su texto más conocido, “*Pequeña historia de la llamada Acracia*”, este nos advierte sobre algunos mínimos elementos para su mejor comprensión:

“A la hora de redactar, la primera opción a considerar giraba alrededor del término “ácratas”. Como se insinúa en el título (“Pequeña historia de la llamada Acracia”), nosotros no queríamos nombre alguno. Argumentábamos que, si hubiéramos sido obreros en el siglo XIX, hubiéramos sido “anarquistas”...”

“(…) El segundo punto a subrayar consistía en dejar claro que los ácratas no teníamos ningún contacto con los anarcosindicalistas del exilio, lo cual era cierto porque conocíamos varias capitales europeas, pero no Toulouse, ni siquiera

Perpiñán. Pero, además de manifestar la verdad, en aquel otoño de 1968 era necesario no dar oportunidad a los jueces para que, so pretexto de que estaban confabulados con el terrorismo internacional, aumentaran el castigo a nuestros compañeros presos y/o procesados.

La relevancia del Grupo los “Ácratas” de Madrid ha sido recogida, en forma todavía algo minoritaria, en diversos libros y relatos que se acercan al “acontecimiento 1968” desde una perspectiva radical y revolucionaria. Una de las primeras expresiones escritas más reconocidas respecto al grupo madrileño, nos la ofreció en su momento la revista “*Internationale Situationniste*”.

En su nº12 fechado en septiembre de 1969, el órgano de expresión de los “situacionistas” nos ofrecía unas “*Notas sobre España*”, en las que se incluían diversas informaciones sobre el Grupo los “Ácratas” en los siguientes términos:

“(…) En Madrid, el Grupo de los “Ácratas” ha sabido mejor que ninguno, rompiendo con la ilusión del sindicalismo revolucionario, expresar las posiciones radicales y darles una realidad escandalosa. Constituido en octubre de 1967, este grupo no carece de analogías, lo que dice mucho sobre la época en que vivimos, con los “enragés” de Nanterre: el mismo terreno, el mismo programa, las mismas formas de acción. La iniciativa de la violencia, que correspondía más a menudo a la policía se hizo bajo su influencia un hecho casi cotidiano de los “estudiantes”.

(…) El empleo crítico de la violencia evitó a los “Ácratas” la recuperación inherente al terrorismo tradicional. Aunque la policía, los automóviles, el material escolar y los escaparates han servido para verificar su crítica de la ideología, de

la jerarquía y de la mercancía, fue al arrojar a la policía la cruz de una clase que había invadido como supieron desafiar mejor la historia congelada del franquismo. Con este gesto se reconciliaron con la gran tradición revolucionaria que no vio jamás otro preliminar a la instauración de los consejos obreros, de los que a buen seguro los “Ácratas” se reclaman.

Aunque los “Ácratas” desaparecieron en junio de 1968, dejaron el recuerdo vivo de un grupo tan próximo a Marx como a Durruti y tan alejado de Lenin como de Proudhon.”

Para acabar este breve recorrido histórico sobre el Grupo los “Ácratas” nos gustaría resaltar el trabajo llevado a cabo por el historiador Miguel Amorós, el cual en su libro “1968 - El año sublime de la Acracia” nos ofrece unas brillantes páginas respecto al recorrido existencial del grupo ácrata, desmontando algunas afirmaciones que no se corresponderían con las verdaderas señas de identidad del mismo.

Ahí os dejamos algunas de sus relevantes reflexiones:

“Y ya que mencionamos a protagonistas, aclaremos que nos estamos refiriendo a la llamada Acracia madrileña de 1967-68, la expresión más profunda y más alegre del desencanto y la insatisfacción de su tiempo, y el ingrediente fundamental de la versión ibérica y “avant la lettre” del Mayo francés. El “grupo ácrata” fue desmantelado por la represión a finales de 1968, pero en absoluto quedó anulada su herencia para los que se reconocen en el lado pasional de los hechos.

Se trataban de una banda heterogénea de irregulares que apenas podría calificarse de grupo, sin ninguna vinculación con el exilio libertario; la banda que desde la Ciudad Universitaria de la capital del Estado llevó al límite el conflicto entre las estructuras del sistema de enseñanza –las obso-



letas y las de sustitución- y la masa estudiantil insatisfecha con la clase dirigente franquista, con una euforia y un furor muy vitales...

(...) Los “Ácratas”, difícilmente asimilables al anarquismo clásico, dejaron pocos rastros, pues la pasión que les guiaba era eminentemente destructora, lo que dio pie a una montaña de equívocos. Hemos leído afirmaciones que atribuyen su fundación a Agustín García Calvo, aunque su debut violento en el “campus” fuese todo menos agustiniano; también se les han colgado gratuitas calificaciones de marcuseanos o de situacionistas, aun cuando en

la paupérrima universidad española de 1968 nadie supiera qué era la I.S (Internacional Situacionista), y menos aún, reparado en Marcuse...”

Como podemos observar, y después de señalar estas diversas intervenciones escritas, ya empieza a existir una buena e indispensable narrativa sobre el Grupo los “Ácratas” de Madrid que esperamos sirva para conocer y reconocer a un movimiento estudiantil, de perfiles radicalmente innovadores, con una marcada vinculación con la “acracia” en su sentido más vital e irreverente.

Sin ningún género de dudas, y en una perspectiva comparada respecto a los diversos grupos libertarios surgidos en los últimos años del franquismo, desde 1968 a 1975, podemos afirmar que el Grupo los “Ácratas” de Madrid fue el colectivo que generó un movimiento impugnador más acentuado y masivo a la vez.

Esta primera vía de penetración neo-libertaria, tan nuestra y a su vez tan sorprendente, es por decirlo metafóricamente la expresión más efusiva de “nuestro pequeño mayo”. No vamos a narrar detenidamente los numerosos acontecimientos y actos desarrollados por los estudiantiles madrileños que desembocaron en una espiral de

“acción-represión” con numerosos universitarios detenidos y encarcelados. Fue tal la importancia de dicha movilización universitaria que durante varios meses las facultades madrileñas fueron clausuradas por los burócratas franquistas en un intento miedoso de apagar y soterrar la furia y rebeldía que el movimiento estudiantil universitario había desarrollado.

3.- Ecos de Mayo 68: nuevos grupos e imaginario libertario

No poseemos hasta el momento una información documentada sobre la posible influencia que posteriormente tuvieron los “Ácratas” de Madrid en la progresiva proliferación de grupos libertarios que surgieron en diversos lugares del estado español a raíz de las importantes movilizaciones del “mayo del 68” en Francia. Es bastante plausible, en términos históricos concretos, que fuera uno de múltiples vectores gestantes en esta nueva dinámica de “repolitización libertaria”.

Al margen de este necesario apunte contextual, esta segunda parte del artículo tiene como objeto de análisis prioritario la puesta en valor de la nueva y diversa “repolitización libertaria” que se produjo en el estado español como consecuencia de la impugnación internacional que se desarrolló a lo largo del año 1968 en su formato más “global”.

Por algunas entrevistas llevadas a cabo con varios militantes de los primeros grupos surgidos en diversas poblaciones de Cataluña, el “mayo del 68” francés funcionó como una especie de vibrante “espoleta” activadora, que fue capaz de aunar acción militante y discurso transgresor, afectando fuertemente al “ethos” individual y asimismo a una nueva cosmovisión social revolucionaria y libertaria².

Una buena prueba de esta afirmación descrita nos la ofrece la primera editorial del órgano de prensa” del Grupo “Acción Libertaria”, grupo surgido a finales de 1968 y que puede ser considerado como uno de los primeros nuevos colectivos creados en el inmediato post-68 en Cataluña.

En dicha editorial, de su revista también denominada “Acción Libertaria” (octubre-noviembre de 1969), nos informaba acerca de las razones de su constitución como grupo libertario en los siguientes términos:

“Nosotros somos un grupo de jóvenes militantes revolucionarios, que provenimos de diversos partidos e ideologías que desengañados por la actuación de los primeros y viendo

EL MAYO-JUNIO FRANCÉS TUVO UNA GRAN REPERCUSIÓN EN ESTE PAÍS, COMO LO TUVO UNIVERSALMENTE

PERO HAY UN HECHO IMPORTANTE: EMPIEZAN A APARECER GRUPOS ANTIAUTORITARIOS, AUTÓNOMOS E INDEPENDIENTES, QUE SE AFINCAN EN BARRIOS, EMPRESAS Y PROLIFERAN EN TODAS LAS REGIONES

el error de nuestras ideas partidistas y, en muchos casos, sectarias, nos hemos dado cuenta que la revolución no se hace gracias a los partidos, sino a pesar de ellos, y que la emancipación de los trabajadores será obra de ellos mismos o no será.

Ante esta realidad y en la necesidad de buscar nuevas vías para ir al socialismo, encontramos en el anarquismo (entendiendo por éste: una visión del mundo y un método para transformarlo, adaptado y puesto al día, haciendo autocrítica de sus errores) un camino que lleve a la implantación de la justicia social y la liberación de la especie humana de su miserable estado.” (“Acción Libertaria” n^o1)

Complementando esta línea de intervención memorial y cronológica post-68, nos hacemos eco de las relevantes opiniones de Juan Gómez Casas, conocido militante anarcosindicalista e historiador libertario, que nos enunciaba la innegable influencia del Mayo Francés en las nuevas formas de expresión antiautoritaria y libertaria que recorrerían nuestro marco ibérico.

“El mayo-junio francés tuvo una gran repercusión en este país, como lo tuvo universalmente. La oleada libertaria promovida por los acontecimientos gestados en París, tenían que llegar por fuerza hasta aquí y condicionar muchas cosas. Su influjo fue muy considerable en la universidad, en el mundo del trabajo y el editorial.”

“(…) Pero hay un hecho importante: empiezan a aparecer grupos antiautoritarios, autónomos e independientes, que se afincan en barrios, empresas y proliferan en todas las regiones. Estamos ante la levadura que pronto potenciara a la nueva CNT, aunque este hecho no es claramente comprendido por los comités que mantienen

ERA LA PRIMERA VEZ QUE SE PRODUCÍA UN FENÓMENO ORGANIZATIVO GRUPAL DE ESTAS CARACTERÍSTICAS EN LO QUE RESPECTA AL “IMAGINARIO LIBERTARIO” DESDE EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL

SU CONTENIDO SOCIAL ES CIERTAMENTE RELEVANTE PUES SUPONÍA DE HECHO UN CAMBIO DE “PARADIGMA” SUSTANCIAL EN LAS FORMAS ORGANIZATIVAS Y EXPRESIVAS DEL ANARQUISMO EN NUESTRO PAÍS

una representación nominal y se muestran alérgicos a las manifestaciones autónomas.”³

...

Valgan estos dos ejemplos para llevar a cabo una serie de afirmaciones y reflexiones de mayor calado en relación a los “ecos de mayo” en nuestro país y asimismo asentar algunas ideas-fuerza básicas respecto al nuevo “campo libertario” emergente durante esta fase final del tardo-franquismo “post-68”.

En primer lugar, y aunque parezca obvio, creo que es importante destacar la irrupción genuina de “nuevos” grupos libertarios, autónomos y antiautoritarios, sin ninguna relación inicial con el “anarquismo histórico” organizado. Era la primera vez que se producía un fenómeno organizativo grupal de estas características en lo que respecta al “imaginario libertario” desde el final de la Guerra Civil. Creemos remarcable señalar este dato histórico empírico, y más si tenemos en cuenta el conocido “peso” social/simbólico que había acumulado el “anarquismo histórico” en nuestro país.

Es asimismo necesario hacer notar, como contrapunto informativo relevante durante esta coyuntura temporal, la indudable pérdida de influencia y capacidad militancial de nuestro “viejo” anarquismo, en sus diversas expresiones culturales y sindicales.

Sería asimismo también adecuado remarcar, para no crear confusiones innecesarias, que los “nuevos” grupos libertarios no nacieron con una voluntad expresa de “impugnar” al “anarquismo histórico”, ni en su potente y destacable historia anterior ni tampoco en su complicado y alicaído presente.

El impulso, el activismo, las ideas-fuerza y la determinación inicial se desplegaron por evidentes motivaciones

propias, en relación a una nueva cosmovisión de lucha social que los “ecos de mayo” habían despertado súbita y gratamente.

Creo, para finalizar esta primera idea-fuerza apuntada, que aunque pueda parecer evidente la reflexión desarrollada en estas líneas, su contenido social es ciertamente relevante pues suponía de hecho un cambio de “paradigma” sustancial en las formas organizativas y expresivas del anarquismo en nuestro país.

Una segunda apreciación, respecto a una posible caracterización de los nuevos grupos libertarios, autónomos y antiautoritarios, tendría que tener en cuenta la variopinta diversidad ideológica y programática que los mismos atesoraban. Hasta el momento hemos efectuado una caracterización ingenuamente genérica sobre el acontecimiento global de “Mayo del 68” en el que realizábamos, de forma algo simplista posiblemente, la argamasa libertaria subyacente.

Creo que es el momento de “desvelar” que dicha argamasa neo-libertaria estaba compuesta de orígenes ideológicos muy distintos, conllevando todo ello el despliegue de una nueva discursiva revolucionaria y antiautoritaria con variados y sutiles matices.

Por poner algunos ejemplos relevantes, y siendo conscientes del innegable reduccionismo en el que caemos, vamos a enumerar algunos grupos y nuevas teorías de forma sucinta: los movimientos contraculturales norteamericanos, los “situacionistas” o los “enrages” franceses; una relectura del marxismo subrayando su vertiente más antiautoritaria; un anarquismo “vivencialista” deseoso de la revolución social; una dura crítica al sindicalismo por su rol cada vez más sumiso en frente del capitalismo y asimismo un crítica profunda de la “clase obrera” como sujeto revolucionario “per se”, y por último una emergen-



DICHA ARGAMASA NEO-LIBERTARIA ESTABA COMPUESTA DE ORÍGENES IDEOLÓGICOS MUY DISTINTOS, CONLLEVANDO TODO ELLO EL DESPLIEGUE DE UNA NUEVA DISCURSIVA REVOLUCIONARIA Y ANTIAUTORITARIA CON VARIADOS Y SUTILES MATICES

te teorización sobre “otros” nuevos sujetos revolucionarios, con especial mención a los movimientos de mujeres y su crítica extensa del patriarcado.

En resumidas cuentas, “Mayo del 68” nos aportó, entre otras muchas señales de su irreverencia antiautoritaria, una visión plural “neo-libertaria” de enorme complejidad conceptual y narrativa.

En lo que atañe a nuestros “nuevos” grupos libertarios, en relación a esta naciente cosmovisión cultural neo-libertaria “global”, también conllevó una lectura propia en el marco de un antifranquismo militante cambiante y diverso, derivando todo ello en narrativas y teorizaciones complejas que obstaculizaron la cohesión de fuerzas y en otros casos su imposibilidad operativa real.

...

Dejando al margen esta breve enumeración respecto a la novedosa narrativa neo-libertaria brindada por

el “acontecimiento 68”, me gustaría relatar en estos momentos una “historia concreta” llevada a cabo a primeros de 1971, por parte de diversos grupos libertarios, anarquistas y autónomos bajo el nombre de “*Primera Reunión Coordinadora de Grupos Autónomos Anarquistas y Libertarios del Interior*”, en lo que probablemente pueda ser una de las primeras expresiones organizativas plurales de los “nuevos grupos” libertarios post-68 en el estado español.

Dicha primera reunión tuvo lugar en Valencia, y vino a representar una apuesta coordinante de nuevos grupos, con presencia en Cataluña, País Valenciá y Comunidad de Madrid, con el objetivo de asentar una “plataforma” mínima de cohesión activista e ideológica.

Del acta de la citada reunión podemos informar sobre los grupos asistentes y también ofrecer un breve resumen de los acuerdos tomados.

ASIMISMO LOS “NUEVOS” GRUPOS LIBERTARIOS RECALCARÍAN SU VOLUNTAD DE INDEPENDENCIA ORGÁNICA RESPECTO A LOS SECTORES DEL MLE, INTENTANDO LLEVAR A CABO UN TRABAJO CONJUNTO CON “TODAS LAS TENDENCIAS REVOLUCIONARIAS DEL MLE”

PARTICIPANTES:

Grupo “Bandera Negra” – Valencia

Grupo “Negro Y Rojo” – Barcelona y Girona

Grupo “Autonomo Libertario” – Madrid

OBSERVADORES:

Grupo Delegacion de las JJ.LL. (FIJL)

Grupo Delegacion - Portugal

Esta “Coordinadora de Grupos” se reunió bajo el impulso inicial de una “plataforma” ideológica que había sido publicada en el primer número de la revista “*Tribuna Libertaria*” (agosto 1970), órgano de expresión de los Grupos “Negro y Rojo” de Barcelona y Gerona.

Dicha “plataforma” tenía como objetivo “*la coordinación del movimiento libertario*” con el objetivo de “*entrar en discusión con otros grupos en una trayectoria unificadora*”.

Por la relevancia del encuentro mencionado os adjuntamos literalmente los seis puntos programáticos de la “plataforma” sobre los que se apoyaba la reunión de la “Coordinadora de Grupos”:

1. *El empleo de la “ACCION DIRECTA” como medio de enfrentamiento, violento o no violento, sin la participación de intermediarios, de los trabajadores contra el Estado y la Patronal.*
2. *Aceptación del apoliticismo ácrata o lo que también puede llamarse política obrera anti-burocrática, que es la negación de participar en los organismos burgueses (estatales, parlamentarios, corporativos) o burocráticos (partidos políticos) y el empleo en la lucha de la “acción directa”.*
3. *Frente a la represión permanente del capitalismo, tanto clásico como estatal, los trabajadores solo pueden llegar al socialismo mediante la “Huelga General Revolucionaria” y la consecuente “Insurrección Armada”, cruenta o incruenta. La violencia no surge porque el “Hombre” lleve en si la maldad, sino como componente inevitable de la lucha de clases, por lo cual su empleo será necesario hasta que lle-*

guemos a la sociedad sin clases, en la cual si terminaran todas las guerras.

4. *Dado que el capitalismo está organizado a escala mundial y que cualquier intento revolucionario aislado será combatido por la burguesía de todo el mundo, los trabajadores de todos los países, superando los mezquinos “intereses” nacionales, hemos de luchar unidos por el triunfo de la revolución mundial.*
5. *La revolución tiene como objetivo la destrucción total del Estado y la implantación de la democracia autogestionaria ejercida por los “consejos de trabajadores” que tomarán posesión de todos los medios y bienes de producción.*
6. *La militancia libertaria se ha de organizar democráticamente de abajo hacia arriba mediante la libre federación de Grupos Autónomos.*

Del resumen sintético de las actas, que constaban de cinco puntos a debatir, podemos extraer los siguientes acuerdos:

De inicio se manifiesta una voluntad expresa de seguir avanzando en la coordinación regular de los “grupos” asistentes. Dicha coordinación y la propaganda se realizaría mediante la revista “*Tribuna Libertaria*” (órgano de expresión de los Grupos “Negro y Rojo” de Cataluña). También se nos informa respecto a la necesidad de llevar a cabo una intensificación de la propaganda en sectores del movimiento obrero y estudiantil donde los grupos tuvieran una cierta implantación.

Se nos informa sobre el acuerdo de poner en marcha una revista teórica, que en principio se denominaría “*El Insurrecto*”, y asimismo se analiza la viabilidad de una Editorial que sirviera para reforzar el ideario libertario en el estado español.

En un apartado específico del orden del día, dedicado exclusivamente a las relaciones con otros grupos, denominado: “*El problema de los Grupos Anarquistas y Libertarios de nuevo tipo y las relaciones con los las distintas orga-*



nizaciones y fracciones de los restos del M.L.E. (Movimiento Libertario Español) clásico”, se aprobó mantener una actitud de “estricta neutralidad” con los diversos sectores del MLE, exceptuando a los “sectores cincopuntistas” que son considerados como elementos traidores a combatir.

Asimismo los “nuevos” grupos libertarios recalcarían su voluntad de independencia orgánica respecto a los sectores del MLE, intentando llevar a cabo un trabajo conjunto con “todas las tendencias revolucionarias del MLE”.

Me gustaría señalar, para finalizar este breve resumen de lo acaecido en esta primera reunión, la opinión respetuosa de la delegación de las JJ.LL. (FIJL), probablemente el sector más comprensivo del entorno histórico del MLE, respecto a la nueva dinámica de repolitización libertaria encarnada por los “nuevos” grupos libertarios.

Los delegados de las Juventudes Libertarias (JJ.LL.), que asistían a dicha reunión en calidad de meros “observadores”, se expresaron de la siguiente forma:

“Los delegados de las JJ.LL. que vienen a nivel de observación y para ver si pueden colaborar conjuntamente con los Grupos de la Coordinadora exponen que a pesar de estar dentro de una organización clásica del MLE, esto no es

impedimento para trabajar con los grupos anarquistas de nuevo tipo, sin intentar llevarlos para su organización, sino al contrario intentar trabajar y actuar con éstos como si fuera uno más.”⁴

No tenemos una información detallada respecto a la continuidad posterior de esta “Coordinadora de Grupos” en su labor conjunta. Todo parece indicar, por informaciones indirectas de las que hemos tenido noticias, que la mentada Coordinadora fue un intento organizativo breve de los “nuevos grupos”, con voluntad de acción y actividad libertaria autónoma, en un marco resistente de lucha antifranquista y anticapitalista coherente.

Creo de todas formas relevantes señalar dos elementos mínimos a valorar respecto a esta “primera” reunión de “nuevos grupos”. En primer lugar la voluntad consciente de ejercer una “autonomía” total respecto al “histórico” MLE en un camino propio de actividad y lucha antifranquista. En segundo lugar el inicio de un cierto “nexo” relacional, incipiente si se quiere, con los sectores más abiertos del MLE, representados por las JJ.LL., que nos indican la existencia de contactos esporádicos con sectores del “anarquismo histórico”.

Esta “historia concreta” plasmada anteriormente, es solamente una pequeña e insuficiente muestra, respecto a la existencia y actividad militante de “nuevos” grupos libertarios y antiautoritarios surgidos a raíz de los “ecos de mayo” de 1968.

La existencia, duración y creación de “nuevos” grupos fue bastante fluctuante durante estos últimos años del tardofranquismo. Algunos nuevos grupos desaparecieron por diversas causas ideológicas y/o represivas. Sin embargo otros colectivos surgieron durante esta década de los 70 con una tendencia cada vez más expansiva y una incidencia colectiva y social más relevante.

De todas formas, y para no faltar a la verdad histórica de aquellos años, habría que afirmar finalmente que el “peso” real de este nuevo y plural activismo libertario en el seno del movimiento antifranquista militante era todavía relativamente escaso.

Una tercera cuestión, fundamental para el futuro del anarcosindicalismo en nuestro país, sería la derivada de la gradual interconexión entre algunos de los “nuevos grupos” libertarios post-68 y las diferentes “familias” del “anarquismo histórico” en sus diversas situaciones de exilio o de clandestinidad.

Esta paulatina dinámica relacional, que apenas existió durante los años inmediatos del post-68 en nuestro país, sí que fue expresándose posteriormente en diversas fechas, formas y maneras a lo largo de los primeros años de la década de 1970, llegando finalmente a un cierto “consenso” amplio durante los años 1975 y 1976, en lo que supuso la reconstrucción de la “Confederación Nacional del Trabajo” (CNT) en el estado español.

Complementado esta afirmación, me gustaría poner en valor y señalar una idea-fuerza medular respecto al futuro del anarcosindicalismo en nuestro país. La misma se expresaría de la siguiente forma: sin el nuevo ímpetu y arraigo de algunos grupos libertarios, anarquistas, autónomos y antiautoritarios la reconstrucción de la CNT hubiera sido mucho más compleja y difícil de lo que en realidad fue a principios de 1976⁵.

Este hecho de enorme relevancia social, y que ya ha sido plasmado de forma fehaciente por diversos estudios históricos, no conllevaba, y creo que es oportuno remarcarlo, una unanimidad estratégica de todos los “nuevos grupos” sobre la viabilidad y/o oportunidad operativa respecto a la reconstrucción de la CNT en el estado español.



Es ciertamente paradójico, visto de forma retrospectiva, que la nueva dinámica de “repolitización libertaria” ibérica iniciada de forma sorpresiva por los “ecos de mayo” del 68, acabara con una buena parte de los militantes de los “nuevos grupos” apoyando de formas diversas la reconstrucción de la CNT.

El “peso” esencialmente “simbólico”, que aun ejercía el “anarquismo histórico” en el “imaginario colectivo” del estado español, y asimismo la todavía reducida presencia social de los “nuevos grupos libertarios y antiautoritarios” en el marco general del antifranquismo militante llevaron a cabo esta delicada transformación de objetivos.

Esta compleja simbiosis entre las viejas “estructuras históricas” confederales y los “nuevos grupos” implicados en el relanzamiento de la CNT tuvo algunos momentos brillantes a destacar, logrando aunar de forma ardua una importante reivindicación autónoma obrera y asimismo una polisemia libertaria fraternal en multitud de luchas sociales.

Sin embargo, y como tristemente se demostró posteriormente, los nexos forjados no fueron suficientemente sólidos para volver a (re)construir un anarcosindicalismo masivo aferrado a su tiempo. Afloraron crudamente viejos y nuevos conflictos que polarizaron de forma grave la naciente y frágil praxis sindical/autónoma/libertaria.

Y también, como un asunto no menor y que podía ser altamente previsible, aparecieron algunas turbias maniobras del viejo/nuevo régimen estatal (post)franquista con el objetivo evidente de intentar “cortar las alas” a la irradante “primavera libertaria”.



4.- Acabando y comenzando: de Mayo 1968 a...

Hemos llegado al final de este trayecto narrativo, probablemente insuficiente, si quisiéramos desentrañar los múltiples efectos sociales, culturales y políticos relacionados con los “ecos de mayo del 68” y la nueva “repolitización libertaria” surgida en nuestro “ruedo ibérico”. Espero que algunas de las ideas y sugerencias indicadas en estas páginas puedan servir para amplificar y dar a conocer este decisivo periodo histórico donde una multitud de grupos y movimientos libertarios lucharon tenaz-

Notas

¹ Sobre la historia del Grupo los “Ácratas”, el trabajo del miembro del grupo Antonio Pérez, “*Pequeña historia de la llamada Acracia*”, publicado clandestinamente durante el último trimestre de 1968. Del mismo autor un libro reciente editado en Madrid (2016) por (Editorial Postmetropolis) titulado “*Pequeña historia de la llamada Acracia - La resistencia universitaria al tardofranquismo*”.

También muy recomendable la lectura del libro de Miguel Amorós titulado “*1968 El año sublime de la Acracia*” (Editorial Mutturroko Burutazioak) (2014) que aúna historia y pasión con gran eficacia narrativa.

² Se puede consultar el trabajo realizado por Joan Zambrana sobre el “*Grupo Acción Libertaria – 1968-1970: Historia y Documentos*” en (www.cedall.org) (2016).

Sobre una historia de los nuevos grupos libertarios leer a Freddy Gómez, miembro del colectivo editorial “*Frente Libertario*”, uno de los periódicos de referencia del exilio libertario en su “*Breve contribution a l’histoire de l’anarchisme espagnol aujourd’hui*” (“*Frente Libertario*”) (Paris, 1976).

³ El libro autobiográfico de Juan Gómez Casas referenciado es el siguiente: “*Los cruces de caminos – Antecedentes y pequeña historia de una década (1966-1976)*” (Paris 1984) (Editorial CNT) (Pág. 78 y 109).

⁴ El documento mecanografiado original: “*Resumen de las actas de la primera reunión de Coordinadora de Grupos Anarquistas y Libertarios del Interior*” (1971) (4 páginas).

Agradezco a Salvador Gurucharri y Tomás Ibáñez, antiguos miembros de la FIJL, la consulta de dicha acta. Para una historia de la FIJL acudir al libro realizado por ellos mismos: “*Insurgencia Libertaria - Las Juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo*” (Virus Editorial) (Barcelona, 2010).

UNA TERCERA CUESTIÓN, FUNDAMENTAL PARA EL FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO EN NUESTRO PAÍS, SERÍA LA DERIVADA DE LA GRADUAL INTERCONEXIÓN ENTRE ALGUNOS DE LOS “NUEVOS GRUPOS” LIBERTARIOS POST-68 Y LAS DIFERENTES “FAMILIAS” DEL “ANARQUISMO HISTÓRICO”

mente por volver a existir de una forma amplia y reconocida en nuestro país.

Es evidente, visto desde un tiempo pasado, que no queríamos “ser” una menguada historia que el llamado régimen “democrático” relegaría con sutiles artimañas de arribistas. Se trataba de “ser”, en su encarnada potencia, un presente muy vivo con todos los matices y colores desplegados.

Y como no, activistas de un futuro rebelde siempre abierto donde los lejanos “ecos de mayo” nos acompañaran en las venideras y creativas músicas de un “tam-tam” libertario que sigue siendo ignoto y anhelante a la vez.

A destacar el reconocido libro de Octavio Alberola y Ariane Gransac, “*El anarquismo español y la acción revolucionaria 1961-1974*”, (Ruedo Ibérico) (Paris, 1975). (Reeditado posteriormente por Virus Editorial de Barcelona en el año 2004).

⁵ Sobre la “polisemia libertaria” post-68 y la reconstrucción de la CNT vamos a apuntar las siguientes referencias:

Tesis doctoral de Pablo Cesar Carmona Pascual (Universidad Complutense de Madrid) (2012): “*Libertarias y contraculturales – El asalto a la sociedad disciplinaria: Entre Barcelona y Madrid (1965-1979)*”.

Del mismo autor: “*Transiciones – De la Asamblea Obrera al Pacto Social – CNT (1976-1981)*” (Fundación Anselmo Lorenzo) (Madrid, 2004).

Tesis doctoral de Reyes Casado Gil (Facultad de Historia de la UNED de Madrid) (2016): “*La CNT en el estado español: reorganización y crisis (1973-1981)*”.

Suplemento de “Cuadernos de Ruedo Ibérico” titulado “*El movimiento libertario español – Pasado, presente y futuro*” (Paris, 1974).

Dossier de “Cuadernos de Ruedo Ibérico” titulado “*CNT – Ser o no Ser*” (Barcelona, 1979).

Libro de Joan Zambrana, titulado “*La Alternativa Libertaria – Catalunya (1976-1979)*” (Edicions Fet a Mà) (Badalona, 1999).

Libro de Gonzalo Wilhelmi, titulado “*El movimiento libertario en la Transición – Madrid 1975-1982*” (Fundación Salvador Seguí) (Madrid, 2012).

Libro de Pepe Ribas, titulado “*Los 70 a destajo: Ajoblanco y Libertad*” (Editorial Destino) (Barcelona, 2011).